



El ojo de
RAVEN

Una sorprendente aventura vikinga

GILES KRISTIAN

Durante dos años, Osric ha llevado una existencia sencilla. Temido y rechazado por los habitantes de Abbotsend debido a su misterioso pasado y a su ojo del color de la sangre, ha crecido como aprendiz del viejo carpintero mudo que lo tomó bajo su protección luego de que todos le dieran la espalda. Pero cuando llegan, de allende los mares, los invasores nórdicos para saquear la aldea, Osric es tomado prisionero y ve destruida así su nueva vida.

El jefe de los vikingos, Sigurd *el Afortunado*, cree que las *nornas* han entrelazado el destino de este niño con el suyo. Inmerso en el mundo de los nórdicos y llevado por un insaciable deseo de aventuras, Osric se revela como un guerrero natural y crea un vínculo de sangre con Sigurd, quien lo bautiza Raven. Sin embargo, se trata de un mundo salvaje en el que a menudo la lealtad se paga con sangre y un hombre joven debe convertirse en asesino para sobrevivir.

Cuando Sigurd y los suyos están a punto de ser aniquilados por Ealdred de Wessex, Raven elige un camino peligroso al aceptar una misión para adentrarse en tierras hostiles y robar una reliquia del rey de Mercia. Allí encontrará mucho más que los Evangelios sagrados de san Jerónimo. Encontrará una chica inglesa con un alma similar a la suya. Y también la traición de manos de hombres crueles, a algunos de los cuales consideraba sus amigos...

Extraordinaria aventura vikinga que transcurre en la Inglaterra del siglo IX, *El ojo de Raven* es una novela repleta de emoción y batallas sangrientas, en la que Giles Kristian se revela como un destacado nuevo talento.

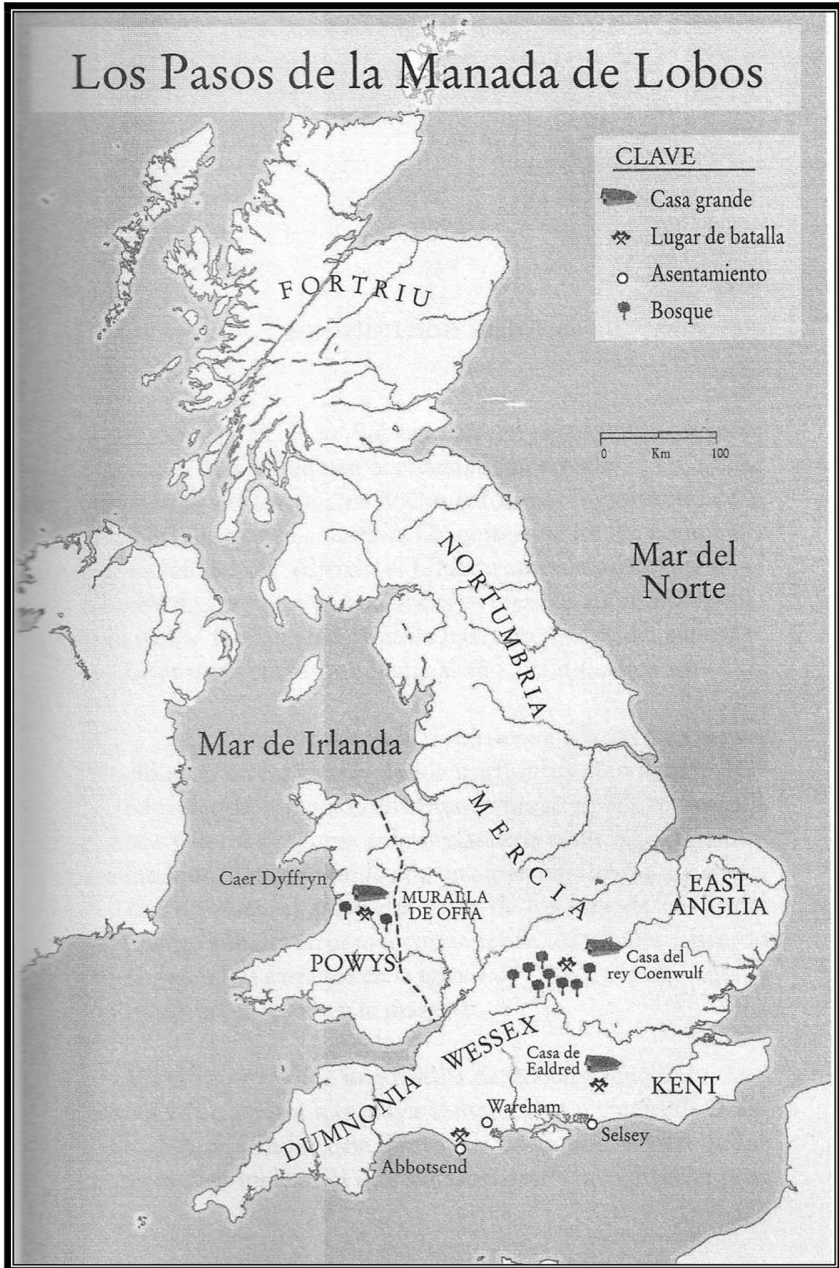
*El ojo de Raven es para Sally,
con quien he cruzado océanos.*

A mi hermandad

Se dice que, a veces, escribir es un «arte solitario». Lo es, en efecto. Y también no lo es. Tan importantes como los personajes de la historia son un sinfín de protagonistas de la vida real que suben a bordo a lo largo del trayecto. Estas personas son un bien escaso y valioso para un escritor por el simple hecho de que «comprenden». Captan lo que intentamos hacer día tras día, mes tras mes, año tras año. Algunas captaron *El ojo de Raven* tan bien que incluso lo introdujeron en su propia vida y trabajo, dándole bombo a la historia con mayor elocuencia de la que yo habría sido capaz. Estas son las personas a quienes debo mucho, y es un gran placer para mí agradecerles aquí.

Mis padres nunca me hicieron ser conformista. Saben lo que me gusta y lo que me motiva, y me han ayudado de más maneras de las que cualquier persona se merece. Papá, eres un *jarl* y una leyenda. Mamá, tú eres el puntal. Estoy orgulloso de los dos. Sally, te quiero. Mucho cariño para James, mi hermano de armas, que compartió su paga conmigo y siempre ha apoyado mis actividades; a mi bella hermana, Jackie, que siempre me ha dicho «¡no lo dejes nunca!» y a Marky Mark, que se pelea como una vieja jugando a *Age of Empires* (¡y aun así gana!). Gracias a Eddie Campbell por ser mi segundo par de ojos, y a Roy y Eddie por gustarles la novela histórica y animarme. Nikki Furrer defendió *El ojo de Raven* antes que cualquier otra persona del gremio y, al aceptarlo, mi agente Dan Lazar, de Writers House, fue mi generador de olas. Mi agradecimiento para

Peter Hobbs por «hablar a favor de» y a Victoria Hobbs por guiar mi drakar hacia aguas amigas. Gracias inconmensurables para Sara Fisher y Bill Hamilton, de AM Heath, que, una mañana, me dieron la mejor noticia de mi vida y me hicieron bailar por la habitación como un vikingo borracho con patines de hielo. A Tom, que me convence de que hay que evitar los trabajos de verdad y que siempre quiere celebrar, ¡salud! Gracias a los Milner por vuestro amor y apoyo y a Stephen por proporcionarme un escritorio en el que escribir. A mis colegas de Manhattan, Londres y el Woodman Stroke Pub, no hemos empezado siquiera. Gracias a todos los de Transworld por vuestro recibimiento estilo salón de los dioses. ¡Vuestra oficina es mi Valhalla! Por último, gracias a mi editora Katie Espiner, que se dedicó a que yo me dedicara a escribir. Katie, soltaste *El ojo de Raven* a los cielos azules y por eso mi espada es tuya.



Puntualización histórica

Aunque en *El ojo de Raven* aparecen personajes de ficción, la historia está basada en acontecimientos reales. La *Crónica Anglosajona* es uno de los documentos más importantes de la Edad Media que se conserva. Originariamente fue compilada por orden del rey Alfredo el Grande aproximadamente en el año 890 d. C. y varias generaciones de escribas anónimos la custodiaron y fueron ampliándola hasta mediados del siglo XII.

La entrada correspondiente al año 793 d. C. dice así:

Aquel año varias temidas señales de advertencia se percibieron en las tierras de los nortumbrios aterrados y desconsolados, inmensas cortinas de fuego en el aire, remolinos y fieros dragones sobrevolando el cielo, estos terribles indicios fueron seguidos de una gran hambruna y, no mucho después, el sexto día antes de los idus de enero del mismo año, las atroces incursiones de los infieles causaron lamentables estragos en la iglesia de Dios en la isla sagrada mediante la rapiña y la masacre.

En el año 793 d. C. una flotilla de drakars venció una tormenta y fue a parar a la playa azotada por el viento de la Sagrada Isla de Lindisfarne, junto a la costa nororiental de Inglaterra. Los maleantes que saltaron desde la maltrecha proa de la embarcación saquearon el monasterio que allí se encontraba y mataron a los monjes, en lo que se consideró un ataque frontal a la civilización. Este suceso marca el ini-

cio de la época vikinga, una era en la que unos infieles y ambiciosos aventureros abandonaron su hogar en Escandinavia para asaltar y comerciar por las costas de Europa. Las hermandades de guerreros, vinculadas por el honor y la pasión por las tierras desconocidas, llegarían incluso a Terranova y Bagdad, y el choque de espadas de las batallas en las que se enfrascaron resonaron en África y en el Ártico. Eran nobles y proscritos, piratas, pioneros y grandes navegantes. Eran los noruegos.

Lista de personajes

Hombres de Wessex

Egbert, rey de Wessex

Edgar, corregidor

Ealhstan, carpintero

Wulfweard, sacerdote

Alwunn

Eadwig

Griffin, guerrero

Burghild, su esposa

Siward, herrero

Oeric, carnicero

Bertwald

Eosterwine, carnicero

Ealdred, conde

Mauger, guerrero

Padre Egfrith, monje

Cynethryth

Weohstan

Burgred

Penda

Eafa, flechero

Egric

Alric

Oswyn

Coenred

Saba, molinero

Eni

Huda

Ceolmund

Godfigu, cocinero

Hunwald

Cearl

Hereric

Wybert

Hrothgar

Mercios

Coenwulf, rey de Mercia Cynegils

Aelfwald, *Barba Gris*

Nortumbrios

Eardwulf, rey de Nortumbria

Noruegos

Osríc, *Raven Sigurd*, jarl^[1]

Olaf (Tío), capitán del *Serpent*

Asgot, *godí*^[2]

Glum, capitán del *Fjord-Elk*

Svein el Rojo

Eric el Canoso, hijo de Olaf

El Negro Floki

Sigtrygg Cara Marcada

Njal

Oleg

Eyjolf

Bjarni, hermano de **Bjorn**

Bjorn, hermano de **Bjarni**

Kalf

Bram el Oso

Arnkel

Knut, timonel del *Serpent*

Ivar el Alto

Osten

Ingolf el Desdentado

Halfdan

Thorolf

Kon

Thormod

Gunnlaug

Thorkel

Northri

Gunnar

Thobergur

Eysteinn

Ulf

Einar *el Feo*

Halldor, primo de Floki

Arnvid

Aslak

Thorgils, primo de Glum

Thorleik, primo de Glum

Orm Hakon

Dioses

Odín, el Padre Supremo. Dios de los guerreros y la guerra, la sabiduría y la poesía

Frigg, esposa de Odín

Thor, asesino de gigantes y dios del trueno. Hijo de Odín

Baldr, el Hermoso. Hijo de Odín

Tyr, señor de la batalla

Loki, el Embaucador. Padre de las mentiras

Ran, madre de las olas

Njörd, señor del mar y dios del viento y las llamas

Frey, dios de la fertilidad, el matrimonio y los cultivos

Freyja, diosa del amor y el sexo

Hel, diosa del submundo

Völund, dios de la fragua y la experiencia

Midgard, lugar donde viven los hombres. El mundo

Asgard, reino de los dioses

Valhalla, sala de los héroes muertos

Yggdrasil, el árbol del mundo. Lugar sagrado para los dioses

Bifröst, el Puente del Arco iris que conecta el mundo de los dioses con el de los hombres

Ragnarök, destino de los dioses

Valquirias, las que eligen a quienes van a morir

Nornas, las tres tejedoras que deciden el destino de los hombres

Fenrir, el lobo poderoso

Jörmungand, la Serpiente de Midgard

Hugin «Pensamiento», uno de los dos cuervos que posee Odín

Munin «Memoria», uno de los dos cuervos que posee Odín

Mjöllnir, el martillo mágico de Thor

*Así dijo mi madre
que me habría de comprar
nave, y bellos remos,
para ir con los vikingos:
firme, en pie en la proa,
y mandar bella nave,
lanzarme así a la mar,
matar a más de uno.*

Saga de Egil

El hogar escupe más humo que llamas y bulle con tal furia que hace toser a algunos de los hombres acurrucados entre pieles de reno. La robusta puerta del salón cruje al abrirse y hace saltar una llama que tienta al humo acre a ascender por la chimenea. Las sombras se ciernen sobre la sala cual valquirias, los demonios de los muertos, ocultas en los rincones a la espera de exquisiteces, ávidas de carne humana. Tal vez hayan captado el susurro de la muerte en la crepitación y las escupiduras del fuego. Sin duda llevan esperándome mucho tiempo.

Incluso en Valhalla se ha hecho un silencio como si fuera un manto de nieve recién caída, cuando Odín, Thor y Tyr sueltan las espadas y dejan de lado los preparativos para Ragnarök, la batalla final. ¿Acaso soy demasiado arrogante? Es más que probable. De todos modos, considero que hasta los mismos dioses desean que el del ojo rojo cuente su historia. Al fin y al cabo, han participado en ella. Y por eso se ríen, porque los hombres no son los únicos que desean la fama eterna: los dioses también anhelan la gloria.

Como si estuvieran llamadas a vencer a las sombras, las llamas arden en el hogar. Los rostros de los hombres cobran vida en el resplandor anaranjado. Están preparados. Ansiosos. Y por eso inspiro un aire profundo y amargo. Y empiezo.